

# *Técnicas de traducción.*

-Traducción literal: En realidad, este tipo de traducción se utiliza en contadas ocasiones ya que existen muy pocas palabras que tenga una única traducción en un único idioma. Es el caso de objetos concretos, en la combinación español-inglés, como «gato» / «cat» o «ventana» / «Windows». O incluso de palabras que expresan sentimientos o conceptos abstractos e intangibles como «amor» / «love» o «muerte» / «death».

-El préstamo Semántico: En definitiva, se trata de dejar sin traducir alguna expresión o nombre que pertenezca al acervo cultural del idioma de origen. En múltiples ocasiones, los términos que designan instituciones nacionales que no tienen un equivalente exacto en la otra cultura se dejan en cursiva en el idioma original. Es el caso de términos como «siesta» o «fashion week».

-El Calco: El calco consiste en traducir literalmente los elementos que componen un sintagma para evitar caer en los extranjerismos o préstamos semánticos. En definitiva, es una especie de préstamo en la que se toma prestado el sintagma del idioma de origen, pero se traducen literalmente los elementos que lo componen. Un ejemplo: «weekend» / «fin de semana». Para diferenciar entre préstamos o extranjerismos adaptados y los calcos, veamos el ejemplo de «football». Si se conserva en inglés, sería un extranjerismo puro, si lo adaptamos como “fútbol” estaríamos ante un préstamo, mientras que el calco de este término en español sería «balompié»

-La Transposición: Este proceso de transposición consiste en cambiar de categoría gramatical una parte de la oración sin alterar su significado general. Por lo tanto, esta técnica supone un cambio en la estructura gramatical de la frase. Así por ejemplo, la frase «Two hundred years ago» sería en español «Hace doscientos años», en este caso hemos pasado de adverbio a verbo. Se trata de un proceso que suele aplicarse de manera inconsciente.

-La Modulación: Se entiende por modulación el proceso de traducción que tiene lugar cuando se produce un cambio en la base conceptual de un término, es decir, en el punto de vista, en la perspectiva, pero sin alterar su sentido. Se trata pues de un plano más abstracto que consiste en adoptar un punto de vista modificado o una base metafórica diferente. Un ejemplo podría ser «Health insurance», que en español puede traducirse por «seguro de enfermedad».

-La Equivalencia: Cuando hablamos de equivalencia a la hora de traducir, nos referimos a intentar reproducir una misma situación mediante recursos estilísticos y estructurales completamente distintos. Un ejemplo de equivalencia sería «No parking at all times»: «No estacionar».

-La Adaptación: Esta técnica de traducción, también conocida como sustitución cultural o equivalente cultural, consiste en traducir elementos culturales del idioma de origen por otros que se adapten a la cultura del idioma de destino. Otro claro ejemplo de adaptación cultural sería el caso del «té», en Inglaterra se queda para tomar el té, en latino America nos reunimos para tomarnos un «café».

-La Sinonimia Léxica: Cuando hablamos de sinonimia léxica como técnica de traducción, nos referimos a cuando el traductor opta por una solución de traducción en la lengua de destino que no coincide exactamente pero se aproxima a la empleada en el idioma de partida. Es importante recordar que no podemos alejarnos demasiado del significado de la palabra original. Recuerda que a veces los diccionarios bilingües dan como sinónimos palabras que no son intercambiables en todos los contextos.

-La reestructuración: Cuando un traductor utiliza la técnica de reestructuración está optando por cambiar el tipo de oración o incluso, el número de oraciones para transmitir correctamente el mensaje del autor. En el caso del español, por ejemplo, somos muy dados a utilizar frases largas que a menudo se convierten en varias frases más cortas cuando se traducen a inglés.

-Muchas personas creen que traducir es simplemente una cuestión de hablar dos idiomas y que lo demás viene de forma automática. Sin embargo, la verdad es que la traducción es un proceso complejo y creativo que incluye

una serie de etapas que le permiten al traductor pasar el contenido de un texto de un idioma a otro.

-Aunque en muchos casos puede ser tentador lanzarse en seguida a traducir, lo primero que debes hacer es leer la totalidad del texto (o al menos leerlo por encima). Esto te ayudará a darte una idea inicial del tema y el estilo, así como de la extensión y nivel de dificultad del texto. Una vez hayas leído el texto, ya habrás identificado una serie de palabras, expresiones o ideas que no conoces. En esta etapa se recurre a los diccionarios, tanto físicos como en línea, para consultar definiciones y equivalencias. Abre un documento nuevo y empieza a traducir. Lee una frase entera del texto de origen y escribe su traducción en el documento recién creado. Continúa el proceso frase por frase hasta terminar una primera versión del texto meta. Revisa tu traducción y compárala con el texto de origen para verificar que hayas traducido correctamente los términos y palabras difíciles. En esta etapa deberás tomar decisiones finales sobre los términos apropiados en el idioma de llegada para utilizarlos consistentemente en la traducción. Realiza esta etapa para obtener una segunda versión del texto más elaborada. La idea en este punto es examinar el texto haciendo énfasis en los posibles errores cometidos, la traducción debería sonar como si hubiera sido escrita originalmente en el idioma de llegada.

De ser posible, pídele a un lector externo que lea la traducción para identificar cualquier tipo de error o de olvido.